

DÍA 9

DOS TIPOS DE ORACIÓN

Luis Carlos es un joven cristiano que participa de varias actividades en la iglesia. Dirige el Club de Conquistadores, participa de un grupo musical, y últimamente está formando un grupo de apoyo a gente carente. Todo sería maravilloso en su vida si no fuese por causa de un problema: no logra orar mucho tiempo.

—Pastor, no entiendo cómo alguien puede orar una hora. Yo, por más que me esfuerzo, no llego a orar más de 5 minutos —pregunta preocupado.

A propósito del drama que Luis Carlos vive, te pregunto: ¿Cuánto tiempo debe orar un buen seguidor de Jesús? La respuesta es simple: veinticuatro horas por día. No lo digo yo, sino San Pablo, al recomendar a los hermanos de Tesalónica: “Orad sin cesar” (1 Tesalonicenses 5:17). Pero entonces surge la pregunta lógica: ¿A qué hora voy a trabajar, comer, viajar o realizar cualquier otra actividad, si me pongo a orar todo el tiempo?

La solución a esta interrogación es simple. Si orar, para ti, es apenas dedicar un tiempo especial a arrodillarte y abrir el corazón a Dios, entonces orar veinticuatro horas por día sería imposible. Pero si llegas a entender que orar es conversar con Dios como con un amigo, las cosas cambiarán y verás que tu vida puede tornarse una experiencia permanente de oración sin que necesariamente te veas



“En la vida cristiana existen dos tipos de oración: la oración formal y la oración informal”.

obligado a interrumpir tus actividades diarias.

DOS TIPOS DE ORACIÓN

En la vida cristiana existen dos tipos de oración: la oración formal y la oración informal. Al decir formal, no estamos hablando de la oración de los fariseos que solo vivían preocupados con el formalismo de la vida religiosa, es decir, con el hecho de que los otros vieran lo que ellos hacían. La expresión “formal” tiene más bien que ser entendida como “establecido”. Todo cristiano debe tener un lugar y una hora establecidos para recogerse a solas con Dios. En esas horas, podemos arrodillarnos y presentar a Dios nuestra adoración, gratitud y también peticiones.

Pero, además de esa oración establecida, es necesario un permanente espíritu de oración a lo largo del día, mientras seguimos la rutina de nuestras actividades, cumpliendo nuestros deberes y realizando nuestros proyectos. Esto no es fácil, por causa de la naturaleza pecaminosa, a la cual no le agrada el compañerismo con Dios.

Pero, además de esa oración establecida, es necesario un permanente espíritu de oración a lo largo del día, mientras seguimos la rutina de nuestras actividades, cumpliendo nuestros deberes y realizando nuestros proyectos. Esto no es fácil, por causa de la naturaleza pecaminosa, a la cual no le agrada el compañerismo con Dios.

¿QUÉ SIGNIFICA VIVIR EN ESPÍRITU DE ORACIÓN?

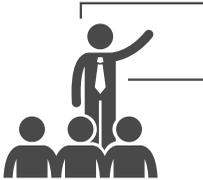
La Sierva de Dios escribió: “Cultivad la costumbre de conversar con el Salvador cuando estéis solos, cuando andéis o estéis ocupados en vuestro trabajo cotidiano. Elévese el corazón de continuo en silenciosa petición de ayuda, de luz, de fuerza, de conocimiento. Sea cada respiración una oración”. (La Temperancia, pág. 120)

Ella se refiere en esta cita, a la oración informal. Después de haber pasado un tiempo a solas con Dios, tú sales al cumplimiento de tus actividades diarias, pero no lo haces solo, sino acompañado por Jesús a quien no lo ves, pero lo sientes a tu lado. Sigues cumpliendo

la rutina de tu vida, pero direccionas todos tus pensamientos a Dios hablando con Él como si lo estuvieras viendo a tu lado.

Entenderás mejor este concepto leyendo esta otra cita: “Podemos comulgar con Dios en nuestros corazones; podemos andar en compañerismo con Cristo. Mientras atendemos a nuestro trabajo diario podemos exhalar el deseo de nuestro corazón, sin que lo oiga oído humano alguno; pero aquella palabra no puede perderse en el silencio, ni puede caer en el olvido. Nada puede ahogar el deseo del alma. Se eleva por encima del trajín de la calle, por encima del ruido de la maquinaria. Es a Dios a quien hablamos, y él oye nuestra oración”. (La Oración, pág. 9)

Meditemos línea tras línea en esta declaración inspirada, para entender lo que significa “orar sin cesar”.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy volviste a reforzar el conocimiento de que la vida cristiana consiste en cultivar el hábito de conversar con Jesús en todo momento:

1. Hoy volverás a pasar todo el día con Jesús. No importa el lugar donde estés, andando por la calle o en tu trabajo, mantente conectado a Jesús, conversando con Él sobre lo que estás haciendo o pensando es ese momento.
2. Recuerda, si estás solo tu conversación debe ser audible y con los ojos abiertos, y si estás con gente, mentalmente.
3. Si durante el día, en algún momento sientes la necesidad de agradecer por algo a Jesús o presentarle algún pedido, puedes hacerlo.